

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

"La voz del otro sobre los demagogos atenienses.

Torragá, Guillermo Sergio.

Cita:

Torragá, Guillermo Sergio. (2007). *"La voz del otro sobre los demagogos atenienses. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/418>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: **La voz del otro sobre los demagogos atenienses**

Mesa Temática Abierta: N° 49 "Representaciones de las culturas Greco-helenística-latinas en el mundo Occidental"

Universidad, Facultad y Dependencia: Sin dependencia

Autor/res-as: (Apellido/s y nombres, Cargo Docente, Investigador-a, Alumno-a)
Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico:

Investigador: Guillermo Sergio Torraga
Libertador 2382 (O) San Juan
tel y fax 0264 426 4278
gstorrage@hotmail.com

Introducción:

Durante el siglo de Pericles, en plena guerra del Peloponeso, surgieron en Atenas como figuras políticas destacadas: los demagogos. La imagen que sobre estos generaron los distintos autores: historiadores, comediógrafos y filósofos de los siglos V y IV a.C, fue la de políticos charlatanes, mentirosos e inútiles, causantes de todos los males que aquejaron a esta polis durante el mencionado período.

Dicha imagen, fue reflejada por los historiadores posteriores y su aspecto negativo se transmitió como su característica principal: la ineptitud, los gritos, y la falta de jerarquía para conducir la ciudad, pareciera que son conductas típicas del demagogo.

Sin embargo. ¿fueron ellos los causantes de la ruina de Atenas? o la imagen trazada es la construcción que hicieron los autores sobre estos personajes, a quienes detestaban por sus posturas políticas, recordemos que todos ellos representaban a los demócratas radicales e imperialistas y desde el punto de vista social eran comerciantes, no aristócratas o por su carencia de modales refinados.

Es de observar que los tres autores elegidos, Aristófanes, Aristóteles y Tucídides que referencian a los demagogos coincidieron en criticarlos, -fundamentalmente a Cleon-, quien era tomado como el estereotipo de los demagogos, Esta crítica la hicieron desde puntos de vista diferentes e inclusive contradictorios.

1) Los Demagogos Atenienses

Para determinar, que significaba ser un demagogo, en Atenas durante la guerra del Peloponeso. Hay que comenzar con el sistema político donde surgieron: la democracia radical, y su órgano superior de poder, la asamblea. En ella se destacaban los oradores que se paraban frente a los ciudadanos y los persuadían de tomar tal o cual determinación.

Recordemos que la asamblea no estaba formada por un número fijo y predeterminado de integrantes, sino que formaban parte de ella todos los ciudadanos mayores de 18 años, esto significa que no siempre concurrían los mismos miembros, por lo que cada asamblea era única en su composición.

Es por esto que quienes asumían el liderazgo, tenían que tener "una habilidad especial" para interpretar a las mayorías y así ser acompañados por sus votos y de esta manera conservar el liderazgo. Estos dirigentes eran considerados por los distintos autores del momento: como buenos gobernantes o malos y en ese caso se los consideró demagogos.

Para avanzar en el análisis sobre que era ser un demagogo en la Atenas del siglo V a.C seguiremos a Mosses Finley quien hace un acertado estudio sobre el significado, y cual es el sentido con que se aplica este término:

"El demagogo es una figura peyorativa: <conducir al pueblo> es conducirlo mal (en definitiva, conducirlo mal tras fracasar en el empeño de conducirlo adecuadamente). El Demagogo se deja llevar por su propio interés, por el deseo de medrar en el poder, enriquecerse. Para lograrlo echa a bajo todos los principios, todo liderazgo genuino, y maneja a la gente de cualquier manera (en palabras de Tucídides. <incluso ofreciendo llevar los asuntos de estado a capricho de la gente>)."¹

El calificar como bueno o malo a un gobernante es totalmente subjetivo y los autores

¹ Finley Mosses "Estudios sobre historia antigua" Barcelona, Akal, 1981 Pág. 13

lo hicieron de acuerdo a su ideología, para ellos la distinción estuvo dada en función de lo que crían, era el interés con el que actuaba el líder. Prosiguiendo con lo citado por Finley al respecto destacamos:

"La distinción crucial es entre el hombre que lleva el liderato sin otra cosa que lo bueno para el estado, y el hombre cuyo propio interés convierte en su posición en lo mas importante y se aplica en manejar a la gente"²

Es innegable que los autores no coincidían, ni políticamente, ni socialmente con los llamados demagogos. Muestra de su mala disposición con respecto a ellos por parte de los autores antiguos, se da en que siempre al lado de su nombre, como si fuera un epíteto, se les recuerda su origen social. Como si eso fuera sinónimo de ser mala persona, es común que mencionen a Cleón como el curtidor de cueros, así por ejemplo Aristófanes en caballeros vv45. O, a Cleofón, *"el fabricante de liras"*³ según Aristóteles. Por el contrario a los dirigentes de clases sociales altas, y por eso respetables, se acompañaba a su nombre, el de su padre pero nunca su profesión. Se observan también muestras de subjetividad y de mal predisposición por parte de los autores consultados, no aceptando y reprochando lo bueno realizado por algunos líderes, viendo lo hecho por ellos como totalmente negativo y de perdonarle todo a otros.

2 Cleon y Nicias: El bueno y el malo.

La primera gran confrontación entre demagogos y "buenos políticos" se dio, siempre para los autores consultados, entre Cleon y Nicias. Este era para Aristóteles uno de los mejores políticos de la historia de Atenas:

*"Se considera que los mejores gobernantes de Atenas, luego de los antiguos, fueron al parecer, Nicias, Tucídides y Terámenes.
Respecto de Nicias y Tucídides, casi todo el mundo esta de acuerdo en que no solamente fueron hombres*

² Finley Mosses ibidem pág. 14

³ Aristóteles "La constitución de los atenienses" Barcelona, Aguilar, 1882 Cap. 28

*virtuosos y moralmente perfectos, sino también hombres dotados para la política, que en todo sirvieron a la ciudad conforme a la tradición."*⁴

En tanto que la opinión del filósofo con respecto a Cleón no es para nada favorable:

*"...y al frente del pueblo Cleón, hijo de Kleainetos, que se cree fue quien más dañó al pueblo con sus impulsos apasionados, y fue el primero que vociferó y dio gritos en la tribuna y profirió insultos, y hablo ceñido, siendo así que todos los demás habían hablado con decoro."*⁵

Observemos a continuación un hecho en donde participaron ambos dirigentes y cual fue la conducta de cada uno de ellos:

En la cuestión de Pilos en la isla de Esfacteria según cuenta Tucídides, había un grupo importante de hoplitas espartanos, más de cuatrocientos, que se encontraban aislados en la isla y sufrían el bloqueo por parte de las fuerzas atenienses al mando del estratega Demóstenes. Los espartanos solicitaron la paz pero la asamblea ateniense inspirada por Cleón no la acordó ya que pidió la devolución de territorios perdidos y los espartanos no aceptaron.

Pasado el tiempo y ante el estancamiento de las acciones bélicas Cleon criticó a Nicias, por no poner fin a la guarnición espartiana aislada en la isla. Entonces Nicias le dijo a Cleon que fuera él a ponerle fin al conflicto, ya que este presionaba para tener una rápida solución. Este último aceptó y dijo que en 20 días volvía con los lacedemonios muertos o apresados. Lo que fue tomado por Tucídides como fanfarronería.

Pensaba Nicias que Cleon fracasaría y se sacaría de encima a su rival.

*"...resultado del agrado de las personas sensatas, pues calculaban que iban a obtener uno de estos dos beneficios: o se liberarían de Cleón, que era lo que esperaban como más probable, o, si se equivocaban en sus previsiones, se apoderarían de los lacedemonios"*⁶

⁴ Aristóteles ibidem cap. 28 pág. 1038

⁵ Aristóteles ibidem cap. 28 pág. 1037

⁶ Tucídides "Historia de la Guerra del Peloponeso" Libro IV 28, 5

Sin embargo, y contra todos los pronósticos negativos que manejaban los partidarios de Nicias. Cleón triunfa en el plazo por él previsto y consiguió el mayor éxito ateniense en la guerra del Peloponeso, y es así como logra aumentar su prestigio. Es innegable que Cleón, no solo aceptó un mandato difícil, sino que actuó en defensa de los intereses del pueblo, en tanto el que actuó como un demagogo fue Nicias

Quedó demostrado que el que pensaba en si mismo y no en el pueblo fue Nicias, este es el que recurre a la intriga política para tratar de perjudicar al otro.

Sin embargo, Nicias fue el hombre destacado, dotado para la política, al cual alabó y ponderó Aristóteles. Ahora bien si seguimos las conceptos dados por el mismo filósofo con respecto a los malos dirigentes nos queda una pregunta por contestar. ¿quien fue el demagogo en este caso?

Lo que queda claro es que de acuerdo a la mirada de quien escribía se distribuían los adjetivos peyorativos o grandilocuentes que se daban a unos y otros dirigentes. No se puede decir que esto sea casual. Tampoco esto quiere decir que Nicias era el peor político ateniense, ni que Cleon fuera el mejor.

Se pueden señalar mas casos donde la visión interesada de los autores marca y condiciona la visión que percibimos nosotros sobre determinadas figuras.

Ahora bien si seguimos tomando la definición dada por Finley veremos que muchos de los grandes dirigentes, que son defendidos por los autores de la antigüedad, fueron demagogos. Así por ejemplo Cimón que gastaba fortunas con el objetivo de congraciarse con el pueblo. Aristóteles dice que mantenía a muchos de los de su demo:

*"Cimón, en efecto, en posesión de una riqueza principesca, sostenía primeramente las cargas comunes que le correspondían con una amplia magnificencia, y además mantenía a muchos de los de su demo, pues todo el demo de los Lacíadas que lo quisiera con solo ir a casa de Cimón, podía conseguir cada día lo que necesitara y, al mismo tiempo, sus fincas carecían de cercas, de manera que el que quería podía tomar de la cosecha"*⁷

⁷ Aristóteles op.cit cap.27

También en Pericles encontramos actitudes demagógicas como lo de instaurar el pago por funciones de gobierno. En palabras del filósofo:

“fue el primero en señalar una subvención a los tribunales para hacer frente a la acción demagógica de la riqueza de Cimón”⁸

Hasta el mismo Nicias usaba de su fortuna obtenida de las minas de Laurion para conseguir cierta clientela.

Estos son algunos de los ejemplos de políticos que asumían actitudes demagógicas pero que no eran tratados por tales por los autores antiguos. Esto nos lleva a plantearnos: ¿por que algunos son nombrados con el mote peyorativo de demagogos y otros no a pesar de tener actitudes consideradas demagógicas? El motivo será la pertenencia social de los demagogos, sus ideas políticas o ambas

3) CLEÓN

Si hay alguien que puede ser considerado como el paradigma del demagogo es Cleon. Fue criticado duramente por Tucídides, Aristófanes y Aristóteles. Y por eso es que vamos a centrarnos en él, en su ideología y su proceder como dirigente. Y trataremos de analizar el por que de las críticas.

En contraposición a los demás líderes, Cleón no es un aristócrata, sino que proviene de la “burguesía comercial”⁹, ya que es dueño de un taller de curtiembre de cueros. Por esto, Aristófanes, en “Los Caballeros” lo llama el curtidor de cueros, es más llegó a personificarlo como Paflagonio, ya que de Paflagonia provenían muchos de los esclavos que vivían en Atenas.

“Ese amo compró ahora en el noviluneo, un es un talabartero de Plafagonia. Listo para la trampa y el enredo”¹⁰

Por lo que queda expuesto, se advierte como veía el comediógrafo al político, ya que para Aristófanes, Cleón es un despreciable ser, (al que compara con un esclavo) perteneciente a los sectores no aristocráticos de la sociedad.

Siempre remarcan los tres autores, su origen, lo que indica que para ellos, era un estigma que lo inhabilitaba a Cleón para ser bueno como ciudadano y político.

⁸ Aristóteles op.cit cap.27

⁹ La utilización de este término es por analogía, ya que sabemos que en el mundo antiguo no existía, pero creemos que representa acertadamente aquello que queremos representar.

¹⁰ Aristófanes: Los caballeros

Hemos visto antes lo que opinaba Aristóteles del dirigente ateniense y surge como dato curioso, que para el filósofo es negativo que fuera el primero que vociferara y gritara en la tribuna. ¿y los demás políticos como hablaban?. Dudamos mucho que en un lugar al aire libre y con miles de personas presentes, los oradores no debieron haber gritado. Más aún si no había elementos amplificadores de sonido. Lo que nos indica que sólo se trata de una forma de descalificarlo sin argumentos de peso, y hasta diríamos que en este caso sin sentido.

Sobre el tercer autor que lo descalifica, Tucídides diremos que Cleón fue uno de los que actuó políticamente en su destierro.

Las críticas en su contra surgen hacia su postura extremadamente belicista pero es lógico que piense así, porque para mantener la “arché” hay que estar dispuesto a tomar medidas extremas. De no ser así, los “aliados”, se revelarán oponiéndose a quienes los someten y este estado hegemónico perdería su poder. Es así como, defendiendo la actitud ateniense frente a los mitileneos, Cleón expresó:

“... y ello por que no considerais que vuestro imperio es una tiranía, y que se ejerce sobre pueblos que intrigan y que se someten de mala gana, estos pueblos no os obedecen por los favores que podeis hacerles con perjuicio propio, sino que la superioridad que alcansais gracias a vuestra fuerza más que a su benevolencia.”¹¹

Hay que tener en cuenta que Cleón es un comerciante y este grupo económico se vio favorecido por el imperio marítimo ateniense ya que el que gobierna el mar, es el que controla el comercio. Estos sectores también se vieron beneficiados por la democracia radical porque pudieron llegar a los puestos de poder debido a las reformas de Efiltes y Pericles.

Otra cuestión a tener en cuenta es la de los sectores más pobres, estos estaban con Cleón por varios motivos, en primer lugar porque con la flota, se benefician ya que ellos actúan como marineros (remeros) y, siguiendo un razonamiento lógico, se advierte que el poder de Atenas descansaba en la flota y los pobres son los que la movían. Otro motivo es que, para ganarse su adhesión, aumentó la misthoforía por asistir a la asamblea la cual, de dos óbolos, se aumentó a tres.

¹¹ Tucídides: op.cit libro III 37.3

En el discurso tomado por el historiador Tucídides, donde Cleón aconsejaba castigar a los mitilenos, se puede observar plenamente su ideología imperialista, no solo en el párrafo mencionado como cita 10, sino en todo el discurso, que comienza cuestionando al estado democrático, al que trata de incapaz de mandar a otros. Esto sería importante tratarlo por separado pues podemos estar frente a un antecedente de poder personal en las polis.

Otro fragmento de este discurso donde desarrolla su idea imperialista es el siguiente:

“... Debeis considerar que si infligis las mismas penas a los aliados que hacen defección bajo la presión del enemigo a los que espontáneamente se rebelan contra vosotros, no habrá ciudad en adelante que no se atreva a hacer lo mismo en la primera ocasión, ya que en caso de triunfo significa para ellos la libertad y en caso de fracasar se les dispensa un trato soportable.”¹²

Es importante este párrafo ya que indica, distintas formas de rivalizar, Cleón cree que se debe ser inflexible con aquel aliado que se levanta por sí solo es decir sin haber sido presionado por ningún enemigo, ya que de no actuar con dureza cualquiera podría sublevarse.

A continuación del párrafo antes indicado hay una frase de alto significado. En ella descansa gran parte del porque del uso de la fuerza, para reprimir a los aliados insurrectos.

“Para nosotros cada ciudad nos obligará a arriesgar nuestra fortuna y nuestra vida. Porque aunque recobremos la ciudad que se nos hubiese revelado, perderemos la renta de ella por largo tiempo, mediante la cual se mantienen nuestras fuerzas y nuestro poder,”¹³

Es importante este párrafo ya que explicita cual es el sentido de la arché y se encontraba en consonancia con lo que al respecto pensaba Pericles, de lo que se puede

¹² Tucídides op.cit libro III 38.2

¹³ Tucídides op.Cit. libro III 38.5

inferir que para un sector de Atenas estaba en claro cual era la política que le convenía. Esto es asumir el dominio hacia los otros y actuar en consecuencia, no con culpa ya que quien ejerce el poder debe ser inflexible o perderá el respeto de quienes están sometidos.

Durante el gobierno de Cleon, Atenas, percibió los mayores tributos desde la fundación de la liga. De los 460 talentos de la fundación se llegó a los 1300, lo que indica, un motivo de descontento por parte de los “aliados” y el porque de la necesidad de la mano dura, ya que de lo contrario sería imposible solventar los gastos de la guerra contra Esparta y del mantenimiento del estado. Esto también tuvo su impacto hacia el interior de Atenas ya que los fondos a distribuir eran importantes.

4) La oposición a Cleón

Claramente se observa que aquellos que escribieron la *leyenda negra* sobre los demagogos no pertenecían a los grupos populares, sino a los grupos sociales aristocráticos.

Esta oposición particularmente dura es el germen de donde emergen los autores a los que hicimos referencia.

El conflicto interno quedó planteado en los puntos anteriores, pero estos desencuentros tuvieron, su efecto sobre la guerra y la política exterior, es el primero de estos aspectos el que se analizará.

Una cuestión para tener muy en cuenta, es la formación del ejército, que estaba integrado por los ciudadanos y si estos están divididos, quiere decir que las fuerzas militares también lo estaban en la misma proporción.

Analizados los textos indicados, se llega a la conclusión de que ambos bandos son prácticamente iguales, ejemplo de esto lo da Tucídides. En ocasión de tratar la cuestión de Mitilene, ya analizada. En primera instancia gana la postura de imponer ejemplar castigo, pero luego de partida la nave con esa consigna, nuevamente se volvió a tratar el tema esta vez con un ajustado triunfo de la postura contraria.

Esto indica que es muy poca la diferencia entre los grupos y que la salida a la lucha de un grupo hace cambiar la relación de fuerza entre ambos grupos, también tienen significado las muertes en batalla o por la peste, que diezman a los ciudadanos.

Otra cuestión para tener en cuenta, es la conformación de las fuerzas, como ya se dijo los hoplitas, eran aristócratas, o sea que estaban en contra de la escalada belicista, ahora bien ¿como se pueden desarrollar acciones bélicas positivas, si la principal fuerza

militar terrestre estaba en contra de esta guerra? Y este es uno de los principales puntos a tener en cuenta.

Hay varios fragmentos que ilustran esta posición, una de las más evidentes es el incidente ocurrido en la isla de Esfacteria. Cuando para acabar con una importante guarnición de Espartiatas, que se resistían heroicamente en esta isla. Por una cuestión política entre Nicias y Cleón y poder sacarse de encima a este último porque con su fracaso terminara su carrera política, lo envían a la isla.

Cleón no aceptó llevar ningún ateniense:

“Subió incluso a la tribuna para declarar que no tenía miedo a los lacedemonios y, por tanto iba a embarcarse, sin pedir un solo hombre a la ciudad, llevando únicamente las tropas de Lemnos y de Imbros que se encontraban en Atenas; los peltastas llegados como refuerzo desde Eno y cuatrocientos arqueros de otros lugares.”¹⁴

Esta fue tal vez la victoria más importante que obtuvieron los atenienses y casualmente el jefe de esta expedición no confió en ellos para llevarla a cabo, sino que lo hizo con los aliados. Otra cuestión que surge de este hecho es el tratamiento que le dan los autores de la época y mientras Tucídides, -como antes analizamos - afirma que se trató de una cuestión política la que hizo que Nicias le cediera el mando a Cleón, Aristófanes en Los Caballeros pone en boca del estratega Demóstenes:

**“Mira el otro día yo preparé un pastel al estilo de Pilos,
un pastel lacónico, como quien dice. Bien hecho y bien preparado... ¿Lo vas a creer? Llega este infame y lo arrebató y se lo presenta al amo como cosa suya...!”¹⁵**

Si bien es una comedia y lo dice en sentido figurado, para el comediógrafo es Cleón quien se aprovecha del triunfo que tenía Demóstenes servido, cuando la realidad es que, la decisión del primero fue determinante, para dar fin al largo asedio. Además podemos

¹⁴ Tucídides op.Cit libro III 37.5

¹⁵ Aristófanes Los caballeros

observar que se le quitan méritos desde la oposición debido a sus posturas políticas.

Se Observa que Tucídides, quien también trata de quitarle méritos a Cleón, dice que este llama a Demostenes para que lo acompañe, lo que indica que el mérito es del primero. En esta líneas se ve que los dos autores, el historiador y el comediógrafo, coinciden en restarle brillo al triunfo del demagogo, pero mientras uno dice que le robó el triunfo al estratega, el otro dice que lo llevo como segundo para que le planifique el desembarco. Si bien ambos buscan desprestigiar a Cleón lo hacen de distintas formas.

Pero los arriba mencionados no son los únicos casos, donde se manifiestan las disidencias, en el capítulo II del libro V, de la Historia de la guerra del Peloponeso, leemos:

“A los de Cleón no les gustaba estar allí esperando tanto tiempo sin pelear, teniendo a Cleón por hombre negligente y cobarde, y que sabía muy poco de las cosas de guerra en comparación de Brásidas, que le estimaban por hombre osado y buen Capitán. Añádase que los más de los atenienses habían ido con Cleón a esta empresa de mala gana y contra su voluntad, ...”¹⁶

Es difícil agregar más a un párrafo tan definitorio, ya que queda claro que los hoplitas van al frente en contra de su voluntad y presionan a su jefe con sus pareceres. Hay que tener en cuenta que, los soldados admiran no solo a Brásidas, sino a los lacedemonios, ya que su calidad de aristócratas así lo demuestra, por esto es que es imposible comandar con éxito una fuerza militar que admira al adversario y descrea de su jefe, esto hay que tomarlo como una de las causales por las que Atenas no pudo sacar ventajas decisivas en esta etapa del combate.

De lo expresado se desprende que la oposición a los sectores populares era importante y si bien eran minoría no lo eran por mucho y varias veces lograban imponerse.

Conclusión:

¹⁶ Tucídides Op. Cit Libro V 2

Los demagogos son figuras negativas de la política griega. A tal punto que hasta el día de hoy este término es utilizado para desprestigiar a algún dirigente político. Su forma peyorativa surge de los autores de los siglos IV y V que si bien no lo mencionan al termino como tal. hacen la descripción de este tipo de políticos.

El principal demagogo fue Cleón pero hay otros como Cleofón, Hipérbolo, etc. que fueron denostados fundamentalmente por Tucídides y Aristóteles.

Como vimos se los llama demagogos a los conductores del pueblo, pero el término se emplea para calificar a los malos conductores, y es en este punto donde participa la ideología de los autores, ya que el malo es aquel que no concuerda con sus categorías axiológicas y no les gusta y no el que era negativo para el pueblo.

Es más vimos como Nicias fue mucho mas perjudicial para Atenas que Cleón, ya que su propuesta no era la adecuada para el momento que se estaba viviendo.

Nosotros vemos a los demagogos como malos políticos, por que los autores consultados así lo perfilan, es la imagen que ellos tenían sobre estos políticos, que ni si quiera era la misma que tenían la mayoría de los atenienses

Ya que las mayorías apoyaban a los demagogos a pesar de estas críticas.

Sobre Aristóteles ya se conoce su postura con respecto a la democracia, y por ende su crítica a sus más importantes dirigentes.

Aristófanes es conservador, pacifista y aristócrata, defiende a los dioses y ataca las nuevas ideas. No acepta a los nuevos políticos.

Tucídides también pertenece a los sectores aristocráticos antipopulares, es más recordemos que su destierro se debió al accionar de los demagogos.

Podríamos afirmar que los demagogos no fueron los culpables de la ruina de Atenas, sino que fueron parte de esta sociedad que estuvo en crisis permanente, inclusive en los momentos de mayor esplendor, estaba, el germen de su destrucción. Las luchas intestinas entre los dos sectores también coadyuvo a la pérdida del poder, pero hay indicadores que nos llevan a expresar que los demagogos no han sido los culpables de la decadencia ateniense. Es más grandes triunfos se produjeron gracias a la labor de estos hombres. Y en muchos aspectos fueron mas positivos que los grandes políticos aristócratas.

Bibliografía:

FINLEY, Mosses "Uso y abuso de la Historia, Barcelona, Crítica 1984

FINLEY, Mosses "Estudios sobre Historia antigua" Barcelona, Akal, 1981

PLACIDO, Domingo “La Sociedad Ateniense”

Fuentes:

Aristófanes: “los Caballeros” Madrid, Gredos, 2000

Aristóteles: “Obras” trad. Francisco de Samaranch, Bilbao, Aguilar 1982

Tucídides: “Historia de la Guerra del Peloponeso” Madrid, Gredos, 2000